

## *Per aspera ad astra*, El camino que nos dirige a la enseñanza de las humanidades con inspiración cristiana

Hernán Alejandro Olano García  
*Universidad de Navarra*

*non scholae, sed vitae discimus,*  
“no estudiamos para la escuela, sino para la vida”,  
Séneca.<sup>1</sup>

La anterior cita de Séneca significa que no podemos formar profesionales que, como lo dijo el Rector de la Universidad de La Sabana en la lección magistral de inauguración del Año Académico 2012<sup>2</sup>, no enriquezcan la altura de su ciencia con la continua formación humanística que la complementa, pues “la Academia es modeladora de cultura. Y la Universidad, *Alma Mater Studiorum*,<sup>3</sup> alumbra los procesos culturales”, lo cual adiciona lo dicho sobre ese particular por Benedicto XVI a los jóvenes profesores universitarios españoles el 19 de agosto de 2011.<sup>4</sup>

Los antecedentes de la Universidad se encuentran en las escuelas de pensamiento de la Grecia clásica. Las dos más importantes, aparte de los círculos pitagóricos, son la Academia de Platón, fundada a comienzos del siglo V a.C. y el Liceo de Aristóteles. En ellas, la búsqueda de la verdad era la actividad que por sí misma las justificaba. Ese humanismo<sup>5</sup> griego fue correlativo al surgimiento de la Ciudad-Estado,<sup>6</sup> en la cual, los aristócratas

---

<sup>1</sup> SÉNECA. *De la brevedad de la vida*.

<sup>2</sup> VELÁSQUEZ POSADA, Obdulio. Discurso del Rector de la Universidad de La Sabana en el Acato Académico Inaugural del año lectivo 2012.

gozaron de un papel fundamental en su desarrollo, pues ocupaban su ocio, entendido como vida liberada de preocupación, en actividades humanizantes. De ahí textos como en que se encuentra en la *Política* de Aristóteles, donde se puede leer:

En la ciudad mejor gobernada (...) los ciudadanos no deben llevar una vida de obrero ni mercader (porque tal género de vida carece de nobleza y es contrario a la virtud), ni tampoco deben ser labradores los que han de ser ciudadanos (porque tanto para que se origine la virtud como para las actividades políticas es indispensable el ocio).<sup>7</sup>

Sin embargo, esa condición aristocrática del humanismo griego, el gobierno de los mejores, no significaba que fuese necesariamente una realidad socioeconómica, sino que más bien esa condición significaba el desarrollo de la virtud, del *areté*, sin la cual no se concebía el ser buen ciudadano griego, puesto que era sinónimo de ello el ser ciudadano humano, engendrados y educados para cumplir las normas y de ser ejemplo de lo que debe ser el humanismo, como una causa que debe ser nuestra bandera hasta el final de nuestros días. Precisamente, en alguna ocasión, se le oyó decir a Jorge Luis Borges:<sup>8</sup> “¿No sabe usted que los humanistas sólo defendemos causas perdidas?”. Aunque, ante este complejo de inferioridad cultivado por algunos humanistas, hay que recordar que:

Quizá la Ciencia haya sido el padre de las Universidades, pero las Humanidades fueron su madre, y mientras el padre se

---

<sup>3</sup> También se habla de *Universitas Studiorum*; de *Universitas Magistrarum et Alumnorum* y de *Universitas Magistrarum et Scholarium*.

<sup>4</sup> BENEDICTO XVI. *Discurso en el encuentro con los jóvenes profesores universitarios en El Escorial*, 19 de agosto de 2011.

<sup>5</sup> “El término 'humanismo' fue introducido apenas en el siglo XIX y, más precisamente, en 1808, cuando F.J. Nietthammer lo usó para definir su doctrina pedagógica, según la cual consideraba que el reconocimiento de la herencia de la cultura antigua constituye la base insoslayable de la educación. Su significado fue modificado medio siglo después por G. Voigt, quien lo extendió a la cultura del Renacimiento, que vivió Europa desde el siglo XIV hasta el XVI. Esta anotación nos permite visualizar la lenta y paulatina gestión de los términos. (...)” Cfr. PIOTROWSKI, Bogdan, *El Beato Josemaría Escrivá de Balaguer como precursor del nuevo humanismo*. Lección Magistral pronunciada el 28 de enero de 2002, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, en: *Memoria año académico 2002*, p. 103.

<sup>6</sup> “La Ciudad-Estado es una organización política y social unitaria de un territorio limitado que puede comprender una o varias ciudades. Por esto, un griego se considera ante todo un ciudadano”. Cfr. ABENDEA PABON, José. *Manual de ideas políticas*. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez, Bogotá, 1999, p. 13.

pavoneaba pensando que mandaba en casa, con todo el dinero que ganaba y los laureles que cosechaba, la madre formó a su hija y salió como ella: niña. Caprichosa, sí, pero lista y profunda, sensible y bella, intuitiva y trabajadora, inteligente y libre, imaginativa: poeta. Así son las Universidades, así son las Humanidades.<sup>9</sup>

¿Entonces, cómo se hace el hombre verdaderamente humano, verdaderamente humanista? Probablemente en la formación de la personalidad a través de las asignaturas que sirven para ello, apoyadas por el humanismo cristiano y clásico. El concepto “humanidades” apareció en los *studia humanitatis ac litterarum* de Cicerón, como aquellos saberes que un hombre libre debía cultivar; por tanto, el papel de las humanidades al interior de las universidades debe ser la de adiestrar la inteligencia y perfeccionarla para saber actuar bien y con honestidad.

Según San Josemaría Escrivá:

*No hay Universidad propiamente en las Escuelas donde, a la transmisión de los saberes, no se una la formación enteriza de las personalidades jóvenes. Ya el humanismo helénico fue consciente de esta riqueza de matices. Pero cuando –llegada la plenitud de los tiempos– Cristo iluminó para siempre las arcanas lejanías de nuestro destino eterno, quedó establecido un orden humano y divino a la vez, en cuyo servicio tiene la Universidad su máxima grandeza.*<sup>10</sup>

Es decir que en la Universidad, cuya etimología viene de la universalidad, el estudio del humanismo, sin abandonar esa raíz clásica, debe ser complementado con la sabiduría de inspiración o de “entraña” cristiana que identifica a un buen número de universidades y que se refiere a “los rasgos específicos que han de informar la vida, actividad y fines de tales entidades.”<sup>11</sup>

---

<sup>7</sup> MARÍN, Higinio. *Estudio Histórico Sistemático del Humanismo*. Cuadernos del Seminario Permanente Empresa y Humanismo 33, Universidad de Navarra, Pamplona, 1990, p. 21.

<sup>8</sup> CHIRINOS, María Pía. *Una propuesta humanista para una nueva educación*, en: *Mercurio Peruano* 523, 2010, p. 24.

<sup>9</sup> SESÉ ALEGRE, José María. *Las Humanidades en la Universidad del Tercer Milenio*. Universidad de Piura, Colección Algarrobo 44, Piura, 2002, p. 18.

<sup>10</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. “Formación enteriza de las personalidades jóvenes”, en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*, p. 77.

<sup>11</sup> UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *¿Qué es la identidad cristiana? Reflexiones preliminares*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma, pp. 2–3.

Y es que “A lo largo de los siglos, la Iglesia columna y fundamento de la verdad (1 Tim. 3,15), ha sembrado la Historia de instituciones universitarias que, con la mirada puesta en el fin supremo de la salud de las almas, se dedicaron con generoso empeño al cultivo y progreso de las ciencias sagradas y profanas.”<sup>12</sup>

Entonces, como puede comprobarse, el nacimiento de las universidades se basó inicialmente en la tradición escolar grecolatina, que a comienzos del siglo IX fue impulsada por Carlomagno, en cuya época se dio origen a las *artes liberales*, ejercidas por los hombres libres, que en oposición a las artes serviles, propias de siervos o esclavos, estaban conformadas por el *trivium* (gramática, retórica y lógica o dialéctica)<sup>13</sup>, que se complementaría con las cuatro disciplinas matemáticas del *quadrivium* (geometría, aritmética, astronomía y teoría musical)<sup>14</sup>; desde entonces, el estudio de las humanidades “integra un conjunto de saberes y estudios relativos al hombre como ser intelectual y creador”<sup>15</sup> y, algo similar se hacía en tiempos precolombinos como lo recogía fray Bernardino de Sahagún sobre las “Casas del canto”, en el México ilustrado de los Moctezumas y como ocurrió en otros lugares como en nuestra Colombia, con los “Cucas”, que más tarde, gracias a los dominicos, se transformarían en las “Escuelas para indios nobles”<sup>16</sup>.

De ahí el ideal renacentista del *uomo universale* y la expresión que le dio el primer nombre a la Universidad: Estudio General, *studium generalis*, cuyos fines aparecerían definidos en las Partidas del rey español don Alfonso X El Sabio (Partida II, Ley I), de la siguiente manera: “la Universidad es el ayuntamiento de maestros et de escolares, que es fecho en algúnt lugar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes.”

En las palabras de don Alfonso está claramente expresado el quehacer y la esencia de la Universidad como una comunidad<sup>17</sup> de maestros y

---

<sup>12</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. Discurso de proclamación del *Studium Generalis Navarrensis*, Pamplona, 25 de octubre de 1960 *Discursos sobre la Universidad*, punto 2.

<sup>13</sup> Se ha dicho que la gramática ayuda a hablar, la retórica a las figuras y la lógica al razonamiento.

<sup>14</sup> Buscaba el Quadrivium el estudio de los números, los ángulos, los astros y los cantos, bajo la fórmula latina *numerat, ponderat, colit astra et canit*, numera, pondera, cultiva los astros y canta.

<sup>15</sup> SESÉ ALEGRE, José María, Op. Cit., p. 16.

<sup>16</sup> En la ciudad de Tunja, bajo la regencia de fray Diego del Águila existió una escuela en el siglo XVI, donde, entre otros se educaron don Alonso de Silva, cacique de Tibasosa y don Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé. Cfr. en: OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. *Dos princesas byzantinas en la corte de aquimezaque. Estudio sobre la nobiliaria colombiana*. Editorial Berkana Hispanoamericana y Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, 2003, p. 24.

<sup>17</sup> "La creación de la comunidad de personas y de la comunidad de saberes supone el respeto de la

alumnos *magistrorum et scholarium* dedicados a los saberes y a la búsqueda de la verdad a partir de varios hábitos, en un nuevo renacimiento que compromete por igual a profesores y estudiantes, entre los que están:

- Amor y compromiso desinteresado a la verdad, “descubirla y transmitirla”<sup>18</sup>, como “objetivo de toda ciencia”<sup>19</sup> y, “esperar un destino que le trascienda”<sup>20</sup>;
- Compromiso con la libertad y particularmente con la justicia<sup>21</sup>;
- Cultivo de la mente con método, orden y sistema;
- Difusión del conocimiento mediante publicaciones científicas;
- Esfuerzo intelectual: “una fe que no se hace cultura es una fe insuficiente”<sup>22</sup>;
- Especialización profesional;
- Estudio y rigor crítico y “una cuidadosa atención a las orientaciones de la ciencia y del pensamiento contemporáneos”<sup>23</sup>;
- Grandeza de ánimo para acometer nuestro trabajo;
- Humildad intelectual, un hábito que tiene presente la debilidad de lo que uno conoce y la intensidad de cuanto ignora;
- Pensar y actuar en cristiano: “actuar en y desde la caridad”<sup>24</sup>;

---

dignidad de la persona humana, que para el cristiano se encuentra elevada y enriquecida por la gracia de la filiación divina”. Cfr. en: HOYOS CASTAÑEDA, Ilva Myriam. *Instaurar el amor a la verdad*. Lección Magistral pronunciada el 31 de enero de 2000, con motivo de la apertura del año académico de la Universidad de La Sabana, *Memoria año académico 2000*, p. 116.

<sup>18</sup> JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad de Cracovia*, 1987.

<sup>19</sup> NEWMAN, J.H. *Discurso sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*.

<sup>20</sup> SALCEDO PLAZAS, Hernán. "La Universidad que el Beato Josemaría guardaba en su cabeza y en su corazón, Lección Magistral pronunciada el 19 de mayo de 1993, con motivo del acto académico en homenaje al beato Josemaría Escrivá de Balaguer", *Memoria año académico 1993*, p. 57.

<sup>21</sup> El compromiso con la justicia tiene como consecuencias: “Defensa de la dignidad de cada uno; Protección y defensa de la vida humana en todas sus etapas; Tutela del medio ambiente; Cuidado de niños, ancianos, enfermos; Apoyo a las minorías; Promoción de la solidaridad con los necesitados y los perseguidos; Lucha contra el hambre y la miseria; Fomento de la educación; Batalla contra la explotación de la mujer; Promoción de la investigación sobre enfermedades, epidemias; Buscar y trabajar activamente en iniciativas a favor de la paz; Fomento de la iniciativa ciudadana; Libertad de conciencia y de expresión; Justicia social; Promoción de la familia; y un largo etc...” Cfr. UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *El compromiso cristiano con la caridad, la verdad, la libertad y la justicia*. Documento de trabajo sin autor, fecha, ni firma, p. 2.

<sup>22</sup> Palabras de Juan Pablo II.

<sup>23</sup> PIOTROWSKI, Bogdan, *op. cit.*, p. 112.

<sup>24</sup> UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *El compromiso cristiano con la caridad, la verdad, la libertad y la justicia*. *op. cit.*, p. 1.

- Presencia de sus raíces cristianas, “el ideal de fraternidad y de concordia humanas, que es la irrenunciable esencia de nuestra concepción cristiana de la vida”,<sup>25</sup> pues “Yo he dicho en alguna ocasión que el mayor enemigo de Dios es la ignorancia”;<sup>26</sup>
- Respeto por la opinión ajena y al que está en el error y, “una actitud positiva y abierta, ante la transformación actual de las estructuras sociales y de las formas de vida.”<sup>27</sup>
- Veracidad y servicio.

Esa esencia también se basa en la “dinámica de cooperación interfacultativa”<sup>28</sup>, es decir, a la interdisciplinariedad, la cual busca empapar el espíritu universitario y cristiano en los estudiantes de ese nivel, los cuales, además de lograr su formación personal, deben lograr alcanzar su propia síntesis vital y así lograrán captar un auténtico ideal de excelencia humana, que les permita seguir ejemplos adecuados para desarrollar su vida con rectitud y espíritu de servicio.<sup>29</sup> Y, es que “las humanidades otorgan además la capacidad de diálogo, de reflexión en conjunto, de aprender de los demás”,<sup>30</sup> pero, igualmente, “las Humanidades van también contra la pueblerización o el excesivo localismo, porque todo saber es por sí mismo universal.”<sup>31</sup>

Cada uno de esos hábitos, deben llevar no sólo a los estudiantes, sino también a los profesores, a encontrar sus metas y objetivos en la Universidad, “la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana”, como Benedicto XVI<sup>32</sup> lo ratificó ante los profesores reunidos en El Escorial, y es también la Universidad ese lugar para lograr lo que decía Juan Pablo II<sup>33</sup>, una síntesis entre cultura y fe.

---

<sup>25</sup> PACHECO VÉLEZ, César. "Enseñanza de la Historia y conciencia nacional", en: DE LA PUENTE Y CANDAMO, José Agustín, TAMAYO VARGAS, Augusto, DUNBAR TEMPLE, Ella y PACHECO VÉLEZ, César. *Tiempos de Emancipación. Libro Conmemorativo del Bicentenario de la Independencia del Perú*. Universidad de Piura, Piura, 2012.

<sup>26</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. "Discurso al ser recibido como hijo adoptivo de Pamplona", octubre 25 de 1960, en: *Conversaciones*, capítulo 3.

<sup>27</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría, *Surco* # 428.

<sup>28</sup> LLANO, Alejandro. "Universidad y Unidad de Vida según San Josemaría Escrivá", *Romana* 41 (2000/1), p. 119.

<sup>29</sup> ECHEVARRÍA, Javier. *El servicio de la verdad y la verdad como servicio*. Discurso académico el 31 de enero de 1998.

<sup>30</sup> SESÉ ALEGRE, José María. *op. cit.*, pp. 30 - 31.

<sup>31</sup> SESÉ ALEGRE, José María. *op. cit.*, pp. 31 - 32.

<sup>32</sup> BENEDICTO XVI. *Discurso en el encuentro con los jóvenes profesores universitarios en El Escorial*, 19 de agosto de 2011.

<sup>33</sup> JUAN PABLO II. *Discurso en la Universidad Complutense de Madrid*, 3 de marzo de 1982.

Sesé Alegre lo pone en palabras más claras:

“El día que un profesor de Humanidades deje de sentir ese nudo en el estómago al comenzar una nueva clase, esa emoción apenas disimulada al encontrarse con un grupo de alumnos al inicio de un curso, el día que deje de leer un libro pensando como lo enseñará a sus alumnos, el día que deje de emocionarse cuando un estudiante, en la cuarta fila, comience a entender y apunte lo realmente importante, ese día se habrá convertido en un burócrata, en un anti-universitario, por muy Decano que sea.”<sup>34</sup>

Durante la conmemoración del décimo aniversario de la Universidad de La Sabana, por primera vez se realizó un Acto Académico en la nueva sede del Puente del Común y, ese día, el 6 de octubre de 1989, el doctor David Mejía Velilla<sup>35</sup> expresó que “volver a las Humanidades es volver a vivir, con esa verdadera vida, la única a la postre en este mundo, y la que constituye una preparación magnífica para la del otro mundo: la vida intelectual”. La literatura es abundante en demostrar que no solo no sobran las humanidades, sino que, claramente faltan. A lo cual agregó en 1998, “pensemos que, también en otros géneros, el pensamiento (...) se ha empobrecido sobremanera, o no ha avanzado, lo cual es otra manera de empobrecerse, en campos filosóficos, literarios, éticos y aún teológicos y jurídicos.”<sup>36</sup>

Por esa razón, habiendo asumido la Dirección del Programa Común de Humanidades, he tenido la ocasión de comenzar a revisar algunos de los documentos que integran el archivo de la Facultad, en lo relacionado con la creación del denominado Plan Común de Humanidades, así como su aplicación en la actualidad en los diferentes programas de la Universidad, precisamente cuando este cometido institucional está a punto de cumplir treinta años, debido a que por Resolución 216 del 17 de agosto de 1982, el Consejo Superior creó “al servicio de todas las Facultades” el Instituto de Humanidades, hoy Facultad.

Se preguntaba el profesor Sesé Alegre<sup>37</sup>: “¿Y por qué las Humanidades deben ser las protagonistas de este siglo que comienza?” Y se contestó: “porque las Humanidades adiestran la inteligencia, discipli-

---

<sup>34</sup> SESÉ ALEGRE, José María. *op. cit.*, p. 35.

<sup>35</sup> MEJÍA VELILLA, David. *Sobre la enseñanza de las Humanidades*. Universidad de La Sabana, Bogotá, 1990.

<sup>36</sup> MEJÍA VELILLA, David. *Crisis y porvenir de las humanidades en la universidad actual, Pensamiento y Cultura* 1. Universidad de La Sabana, Bogotá, 1998, p. 20.

<sup>37</sup> SESÉ ALEGRE, José María, *op. cit.*, p. 16.

nan la voluntad, inspiran el amor al bien y la belleza, educan la sensibilidad, sustentan el respeto por los demás y por uno mismo, facilitan la vida interior y la unicidad.”

La crisis en la enseñanza de las Humanidades ha afectado, por lo menos, la formación de dos generaciones de colombianos, pues aunque el Decreto-Ley 80 de 1980<sup>38</sup> se pronunció acerca del estudio de éstas en los programas de pregrado, no obstante la desaparición de asignaturas como la Historia o la Geografía de los currículos de primaria y bachillerato desde esa misma década del siglo anterior, hizo que se vieran afectadas las personas en su preparación mínima y en el desconocimiento de la historia como “elemento decisivo para la identidad de la nación en su dimensión temporal”<sup>39</sup>, y de los demás elementos esenciales de la cultura, término que “en el sentido que tradicionalmente se ha dado a este vocablo, está en nuestros días a punto de desaparecer”<sup>40</sup>, debido a que la actual cultura global, o cultura de masas, lo único que busca y, en lo que centra su intención es en “divertir y dar placer, posibilitar una evasión fácil y accesible para todos, sin necesidad de formación alguna, sin referentes culturales concretos y eruditos”<sup>41</sup>.

Algo muy desafortunado, que debemos combatir con el estudio serio de las humanidades, es que por la presión de la cultura dominante, erróneamente se “privilegia el ingenio sobre la inteligencia, las imágenes sobre las ideas, el humor sobre la gravedad, la banalidad sobre lo profundo y lo frívolo sobre lo serio”<sup>42</sup>, como lo señala el marqués de Vargas, Premio Nobel de Literatura, pues ante la afirmación “cada nación vive de las obras de su propia cultura”<sup>43</sup>, la pregunta que nos queda por hacer es ¿en qué medida estamos siendo vía para impartir una cultura cristiana desde la Universidad?

En gran medida, la respuesta la encontramos en lo dicho por el psiquiatra español Enrique Rojas: “el hombre light empezará a dejar de serlo cuando cultive en su interior la sabiduría clásica, el significado del mundo romano, el amor por las tradiciones y la vuelta al pensamiento cristiano.”<sup>44</sup>

---

<sup>38</sup> COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Decreto-Ley 80 de 1980 (enero 22).

<sup>39</sup> JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad*. Traducción de Bogdan Piotrowski. Bogotá, Planeta, 2005, p. 96.

<sup>40</sup> VARGAS LLOSA, Mario. *Metamorfosis de una palabra*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, 2012, p. 15.

<sup>41</sup> VARGAS LLOSA, Mario. *op. cit.*, p. 27.

<sup>42</sup> VARGAS LLOSA, Mario. *I: La civilización del espectáculo*, en: *La civilización del espectáculo*. Alfaguara, Bogotá, 2012, p. 47.

<sup>43</sup> JUAN PABLO II. *Memoria e Identidad. op. cit.*, p. 106.



Pero, “No basta el deseo de querer trabajar por el bien común; el camino, para que este deseo sea eficaz, es formar hombres y mujeres capaces de conseguir una buena preparación, y capaces de dar a los demás el fruto de esa plenitud que han alcanzado.”<sup>45</sup>

Así mismo, otra respuesta está en lo que el profesor Fernando Toller<sup>46</sup>, de la Universidad Austral de Buenos Aires, reseñaba en el discurso de apertura del año académico 2011 en la Universidad del Itsmo de Guatemala, narrando que había tenido la ocasión de estar con Linda Lorigan, Vice-Rectora de Yale University:

Ella comentaba que en su Universidad siguen la filosofía de enseñar y aprender, con el objetivo de tener una mente amplia, un intelecto altamente disciplinado, sin especificar de antemano como será usado el intelecto. Más allá de la conveniencia de estudios universitarios generalistas o volcados a una disciplina particular, quiero aquí rescatar que ese enfoque va mucho más allá de adquirir simplemente hechos y conceptos, para centrarse en cultivar habilidades y hábitos de pensamiento independiente y riguroso, capacidad para analizar, destreza para poder formular la próxima pregunta y para iniciar la búsqueda de una respuesta.

¿Cómo logran esa cosecha ante el cultivo de hábitos y habilidades?  
Yale busca:

Posibilitar un empowerment especial, de que las Facultades realicen su misión propia de “facultar”, de dar un poder particular, el de comprender el mundo y la sociedad con una herramienta indispensable, que sólo ella puede dar: el de una mente formada en las humanidades y en las ciencias, que puede devolver a los demás, profesionalmente, lo que de los demás se recibió.

Sin embargo, ellos mismos identifican algunas dificultades y peligros en la enseñanza:

---

<sup>44</sup> ROJAS, Enrique. *El hombre light. Una vida sin valores*. Procodes, Bogotá, 2012, p. 151.

<sup>45</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. “La universidad al servicio de la sociedad actual”. Palabras en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: *Conversaciones*, punto 73.

<sup>46</sup> TOLLER, Fernando. *Lección magistral de inauguración del año lectivo en la Universidad del Itsmo*, Guatemala, 2011.

Ya que es muy cierta aquella conocida idea de que “nunca antes se informó tanto de tantas cosas, y hubo tan poca sabiduría sobre lo que es importante”.

Esa abundancia de información sin sabiduría hace tan decisivas cosas basales de la vida universitaria, como algunas de las siguientes. Saber argumentar. Saber dialogar. Acostumbrarse a debatir los grandes temas. Aprender a escribir. Leer buenos libros.

Criticar una idea. Animarse a crear. Saber investigar. Acostumbrarse a apasionarse con todo lo humano. Saber encontrar, desde cada arte y ciencia, las preguntas, las incógnitas, que precisa la sociedad para develar el enigma del hombre, concretado en el enigma de cada derecho fundamental. Aprender a encontrar el camino para la solución de esas preguntas. Y poner todo el esfuerzo y la ilusión que es necesario para cada una de estas cosas.

Y cierra la justificación de la siguiente manera: “Todo eso ocurría en la vieja Universidad, en Oxford, en París, en Santiago de Compostela, en Bolonia... Todo eso debe ocurrir ahora aquí... Y debe ocurrir, porque todo eso es la experiencia universitaria, multiseccular, de la relación fraterna entre compañeros y de la relación sinérgica entre maestros y discípulos”.

Estas consideraciones, acerca de las humanidades, son el fundamento para conformar un verdadero programa de formación integral, que no sean un baño cultural superficial, sino que con ellas se cumpla, con intensidad curricular, la denominada formación integral que desarrolle un propósito educativo central: la “visión cristiana del hombre y del mundo”.<sup>47</sup>

Esto se logra, siempre y cuando: “La Universidad sea un foco, cada vez más vivo, de libertad cívica, de preparación intelectual, de emulación profesional, y un estímulo para la enseñanza universitaria. Vuestro sacrificio generoso está en la base de la labor universal, que busca el incremento de las ciencias humanas, la promoción social, la pedagogía de la fe.”<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> UNIVERSIDAD DE LA SABANA. Principio fundamental del Proyecto Educativo Institucional, P.E.I., en: <http://www.unisabana.edu.co/la-sabana/proyecto-educativo-institucional/principios/>, consultada el 28 de junio de 2012.

<sup>48</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. “Amar al mundo apasionadamente”, Homilía en el Campus de la Universidad de Navarra en 1967, en: *Conversaciones*, punto 120.

Y, esas ciencias humanas, deben ser: “Desarrolladas con principios y métodos propios, avaloradas con el contraste de la Revelación sobrenatural”<sup>49</sup> para que así puedan contribuir “a resolver de modo adecuado los problemas humanos, espirituales y temporales, de todo tiempo y lugar”.<sup>50</sup>

Para que en una Universidad como la nuestra, un Programa Común de Humanidades abra la conciencia del estudiante, se hace también imprescindible que a la altura de las ciencias, de la medicina, la ingeniería o el derecho, nuestros Departamentos de Filosofía, Arte, Lengua, Literatura y Filología; Teología, Historia y Estudios Sociales y Culturales, alcancen el nivel de desarrollo de cualquier ciencia y sean “parte de la solución de los problemas que debe afrontar nuestra sociedad”<sup>51</sup> y, referentes nacionales e internacionales en cuanto a sus profesores, sus programas, sus publicaciones y sus investigaciones. Que seamos, como sostenía San Josemaría, “Servidores nobilísimos de las ciencias”, por dedicar nuestras vidas “a la prodigiosa aventura de desentrañar sus riquezas”<sup>52</sup>, pero además “a comunicar después esas riquezas a los estudiantes, con abierta generosidad, en la alegre labor del magisterio, que es forja de hombres, mediante la elevación de su espíritu.”

Para efecto de la validez de nuestra propuesta, vale la pena hacer una comparación con una universidad que es un referente mundial, la Universidad de Harvard, donde existe una parte obligatoria y esencial para todo estudiante de pregrado, el “Core Curriculum”<sup>53</sup>, allí denominado “Core Program”<sup>54</sup>, ahora denominado “Program in General Education”, que abarca once áreas: Foreign Cultures Moral Reasoning; Historical Study A Quantitative Reasoning; Historical Study B Science A; Literature and Arts A Science B; Literature and Arts B Social Analysis; Literature and Arts C, divididas a su vez en ocho cursos: Aesthetic and

---

<sup>49</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. “La universidad ante cualquier necesidad de los hombres”, investidura de doctores octubre 7 de 1972, en: *Discursos sobre la Universidad*.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> [www.uic.es/es/humanidades-estudios-culturales](http://www.uic.es/es/humanidades-estudios-culturales), consultada el 6 de agosto de 2012.

<sup>52</sup> ESCRIVÁ DE BALAGUER, San Josemaría. “Servidores nobilísimos de las ciencias”, *Discursos sobre la Universidad*, capítulo 6.

<sup>53</sup> Definida como el “conjunto de asignaturas obligatorias de formación general– en el que las “humanidades”, así con ese término, eran el elemento esencial, pues su objetivo era proporcionar una visión unitaria e integradora de los diversos saberes, así como plantear la grandes cuestiones acerca de la vida y la sociedad humana”, de acuerdo con lo expresado por TORRALBA, José María. *La idea de educación liberal. De cómo se inventaron las humanidades*. Documento de Trabajo.

<sup>54</sup> <http://isites.harvard.edu/icb/icb.do?keyword=core>, consultada junio 6 de 2012.

Interpretive Understanding; Culture and Belief; Empirical and Mathematical Reasoning; Ethical Reasoning; Science of Living Systems; Science of the Physical Universe; Societies of the World; and United States in the World, con los cuales se busca introducir a los estudiantes a los principales modos o procesos de conocimiento (*approaches to knowledge*) en áreas que se consideran indispensables para la formación humana, los cuales se complementan con uno o dos cursos hasta completar el 25% de cualquier carrera de pregrado, otra cuarta parte se dedica a las electivas libres y un 50% es lo que se destina a la formación profesional. Ser designado en Harvard como profesor del *Core Program*, es uno de los reconocimientos académicos de más prestigio por considerarse que quienes imparten esos cursos, centro del proceso educativo, son los mejores y más experimentados profesores.

El desarrollo de un Programa Común de Humanidades, en cualquier institución de educación superior, no puede “concebir en forma separada las cosas que están juntas”<sup>55</sup>; requiere del compromiso y el apoyo de todos los estamentos de cada Universidad y el que sus asignaturas nos acerquen a la necesidad de estudiarlas, de ver en ellas lo que forma fundamentalmente para la vida, excluyendo el concepto de costuras o cosas fáciles, o temas de requisitos mínimos, en los cuales los profesores no se sientan obligados a esforzarse ni exigirse ni hacer lo mismo con sus estudiantes; debemos apreciar en esas asignaturas y en ese programa de formación el verdadero camino hacia la verdad, “*Per aspera ad astra*”, decían los latinos: Por los caminos difíciles, hasta las estrellas.

---

<sup>55</sup> BANÚS, Enrique. *Intervención*, en: III Encuentro de la Red para la Enseñanza Transversal de las Humanidades, Universidad de Piura, Piura, agosto 6 de 2012.